

La muestra sobre la huella española en los Estados Unidos permite a los alumnos aprender contenidos curriculares y poner a prueba sus competencias con un enfoque pluridisciplinar

Durante las últimas semanas, el IES Montevil de Gijón ha acogido una exposición titulada 'El legado español en los Estados Unidos'. Se trata de una muestra que ha podido verse en las principales salas de España -a lo largo del último año fue visitable en nuestra región en varios puntos, destacando la Plaza Trascorrales de Oviedo y la Antigua Rula de Gijón-, pero que por primera vez se acerca a un centro educativo. Organizada por la Asociación The Legacy y gestionada por la Delegación de Defensa del Principado, la exposición quiere destacar la trascendencia de la contribución histórica y cultural de España en los Estados Unidos de América, con el objetivo de fomentar y promover los lazos de unión entre ambos países. La muestra recoge, a través de un recorrido expositivo cronológico y mediante casi medio centenar de paneles de gran formato, algunos de los hitos más relevantes y, en la mayor parte de las ocasiones desconocidos, de la presencia de nuestro país en la historia de norteamérica y, más concretamente, en el desarrollo de los Estados Unidos, así como anécdotas y otras referencias que la hacen amena y sumamente instructiva.

Quiero dar las gracias a quienes han hecho posible que esta iniciativa haya llegado a nuestro IES Montevil. En primer lugar a toda la Delegación de Defensa del Principado, con el coronel delegado de Defensa Don José Luis Gómez al frente, cuya confianza sentimos desde el primer momento. Muy especialmente quiero citar al comandante Don Jesús María Pina Rodríguez, que entendió, compartió y confió en nuestro proyecto desde nuestra primera reunión, poniendo en marcha un equipo extraordinario y haciendo todas las gestiones complejas con la mayor de las facilidades. Y al Sargento D. Juan Carlos García Palacio, del cuerpo de reservistas voluntarios, sin el cual esto ni siquiera hubiera empezado. Dejo para el final al alma de todo este increíble caudal de información y difusión que es The Legacy, D^a Eva García, su presidenta, cuya capacidad de

trabajo y organización no pasa desapercibida, como pudo verse en la inauguración de la exposición y como nuestros alumnos cicerone nunca olvidarán, gracias a su simpatía, consejos y presentes. Se necesitan más personas como este equipo que acabo de citar.

Siempre he creído que uno de los mayores riesgos para el crecimiento intelectual de nuestros alumnos adolescentes sería proponerles actividades infantiles, que no fomenten la formación de un espíritu crítico y, por tanto, la autonomía y seguridad en la toma de decisiones. Lejos de esto, El Legado Español del IES Montevil permite a los estudiantes participar en algo que les motiva, al mismo tiempo que aprenden contenidos curriculares y ponen a prueba sus competencias con un enfoque pluridisciplinar, invitándoles a compartir protagonismo y decisión entre docente y estudiantes, el aprendizaje entre iguales... Así, y por citar sólo algunos, profesores como Carlos Álvarez, de Historia, o María Jesús Fernández, de Alemán, han hecho pequeños vídeos explicativos con sus alumnos desde sus materias; Julián Valiño, de Plástica, ha dirigido a sus alumnos para crear un corto de animación donde se unen historia y tecnología; Mercedes Arboleya, de Lengua, ha guiado a los suyos investigando los topónimos y símbolos actuales de los Estados Unidos. Además, los distintos grupos han recorrido la exposición, fantásticamente guiados por sus compañeros: Iría Landeira, Amaya Huerta y Pepe Álvarez, de segundo de Bachillerato; por Saúl Fernández, de tercero de ESO, y por Amaya López, de segundo de ESO. Si todo ello no fuera bastante, los alumnos de Música, de Plástica o de Educación Física caminaban diariamente a sus aulas bajo la atenta mirada de George Washington, de Carlos III, de Pedro Menéndez o de Ponce de León... Toda una experiencia. En definitiva, lo que en cualquier IES se denominaría como un Proyecto de Centro; así, en mayúsculas. De centro, en efecto, pero no ensimismado y meramente decorativo, sino abierto a la comunidad escolar y a la sociedad en la que viven y tendrán que desenvolverse en el futuro.